

La historia de Mary

Descubrimos que nuestra hija tenía deficiencia auditiva cuando ella tenía 5 años (el verano antes de entrar al kindergarten). Cuando ella nació todavía no habían comenzado a examinar a los recién nacidos en British Columbia para ver si oían bien, así que lamentablemente no tuvimos la oportunidad de identificar su pérdida de audición cuando ella era una bebé. Quedamos atónitos cuando nos dijeron que no oía bien y no sabíamos que hacer ni a quién acudir ya que vivimos en una comunidad pequeña con recursos limitados.

En una oportunidad, yo había trabajado con una mujer que tenía un niño de más edad con dificultad auditiva. Me puse en contacto con ella y le hice muchas preguntas, ansiosa por saber qué implicaba criar un niño sordo. Ella me infundió la esperanza que necesitábamos para enfocarnos en el futuro y tomar los pasos necesarios para darle a nuestra hija el apoyo que ella necesitaba. Fuimos a talleres y tuvimos la oportunidad de escuchar a un panel de personas sordas y de audición disminuida. Fue alentador ver que todos ellos habían logrado el éxito en sus actividades aunque sus historias y sus métodos de comunicación eran diferentes.

Nos sentimos un poco frustrados porque nuestra comunidad tenía recursos limitados y temíamos que fuera necesario mudarnos a una comunidad más grande. Pero nos sentimos aliviados y agradecidos al ver que había programas provinciales de extensión que ofrecían apoyo

a las comunidades lejanas. También había una sociedad local manejada por un grupo de familias que tenían hijos con pérdida auditiva. Además de facilitarnos oportunidades para que nosotros llegáramos a conocer a otras familias, la sociedad organizaba talleres informativos. Nosotros apreciamos las oportunidades, experiencias y conexiones que hicimos mediante esa sociedad.

A nuestra hija le pusieron ayudas auditivas en ambos oídos y ahora ella usa un sistema FM cuando está en la escuela. Ella recibió apoyo semanal del maestro de recursos de audición. También trabajamos junto con la escuela para organizar un plan de educación individual apto para las necesidades de nuestra hija.

Ahora nuestra hija está en la pre-adolescencia y está interesada en una variedad de deportes, modas, lectura y cocina. A ella le va muy bien en sus estudios académicos y es muy popular con sus compañeros. Tiene una personalidad estupenda y le encanta bromear con los miembros de su familia y sus amistades.

Durante nuestra travesía tuvimos ciertos altibajos, pero superamos los momentos difíciles aprendiendo de ellos y ampliando nuestro propio desarrollo. Logramos cambiar ciertos puntos negativos a puntos positivos gracias al apoyo mutuo y de nuestra red apoyo. Estamos muy orgullosos de nuestra hija y vemos con satisfacción que ella ahora se ha convertido en una joven maravillosa.